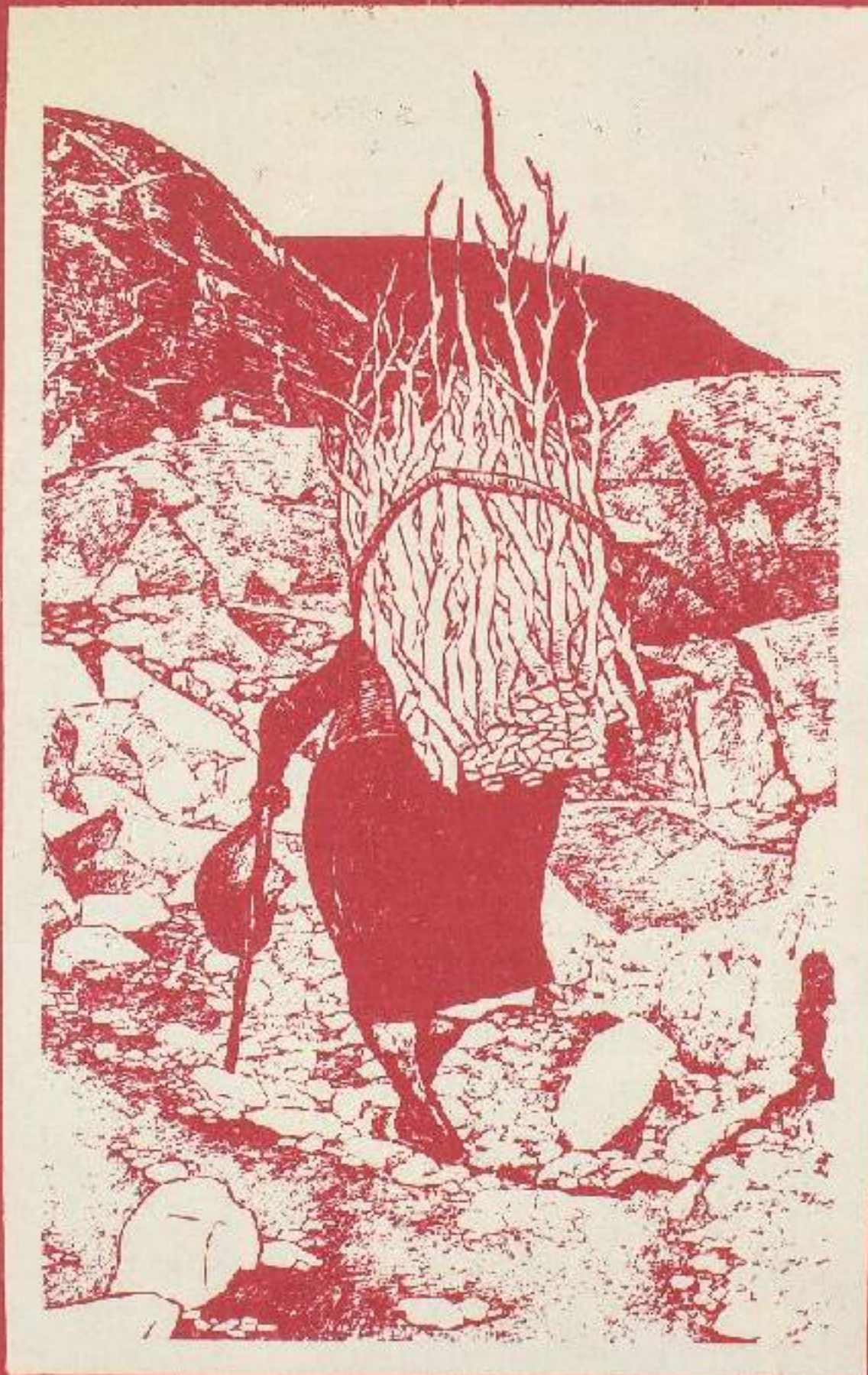


81.192

# 10 TESTIMONIOS

sobre la represión y la tortura

19 de Noviembre de 1984 Sa. 150.



## La represión en América Latina

# TESTIMONIOS

sobre la represión y la  
tortura

Revista fundada por Familiares  
de Desaparecidos y Detenidos  
por Razones Políticas.

Editor  
Ediciones Riobamba  
Riobamba 34 - 1025 -  
Capital Federal

Director responsable:  
María Angélica Vallejos de  
Vensentini

Impresión  
"Larrea 52"  
Larrea 52 - 2da. piso B  
Capital Federal

Suscripciones  
En el país: 10 números \$a.1.500.-  
En el extranjero: 10 números  
US\$ 30.-

Permitida la reproducción total  
o parcial de los artículos con la  
sole mención de esta publicación.

Registro de la Propiedad  
Intelectual Inscripción  
Nro. 252993 Editado en  
Buenos Aires, Argentina

Queda hecho el depósito que  
marca la ley 11723.

Números atrasados disponibles  
en Riobamba 34, Buenos Aires.

Antes de referirnos a **Testimonios**, pensamos que es condi-  
ción previa volver hacia atrás, hacer memoria... recordar una  
época en la que muy pocos elevaban la voz.

Entonces nos movilizábamos para reclamar por nuestros se-  
res queridos. Entonces denunciábamos las atrocidades come-  
tidas por la Dictadura militar. Atrocidades destinadas a acallar  
toda oposición a sus objetivos, a sembrar el terror como forma  
de sustentar un poder ilegítimamente constituido.

El camino de la denuncia llevaba indefectiblemente a desen-  
mascarar a los culpables de una represión monstruosa.

No lograron detener nuestra acción ni nos dieron una so-  
lución.

Los movimientos por la defensa de los derechos humanos  
jugaron, entonces, un rol muy importante en la lucha por el  
retorno a la vida democrática.

Hoy, la necesidad de continuar hasta la vigencia plena de  
los derechos humanos sigue en pie.

Porque no se alcanza la vigencia plena de la vida democrá-  
tica sin el juicio y castigo a los culpables, sin el desmantela-  
miento del aparato represivo. Y esta tarea nos concierne a  
todos los argentinos. Como una contribución al conocimiento  
de los motivos de estas exigencias, editamos **Testimonios**.

Para que lo pasado no vuelva a ocurrir, nada debe olvidarse,  
nada debe quedar impune.

Porque la Historia se basa en la memoria de los pueblos,  
esto es una contribución para el futuro de nuestro país, por el  
triunfo de la vida, la verdad y la justicia.

Las ilustraciones de este Nro. de  
**TESTIMONIOS** son obras de Joaquín  
Antonio Luque, artista y docente argen-  
tino, padre de Marcos A. J. Luque, arqui-  
tecto desaparecido en Buenos Aires el 21  
de mayo de 1977 a los 27 años de edad.

|                                   |                                      |
|-----------------------------------|--------------------------------------|
| Correo<br>Argentino<br>Suc. 3 (B) | Concesión N° 2770<br>Franqueo Pagado |
|                                   | Concesión N° 529<br>Tarifa Reducida  |

## índice

|                                                                                       |    |
|---------------------------------------------------------------------------------------|----|
| I Génesis, estructuración y ejecución de la<br>"Doctrina de Seguridad Nacional" ..... | 5  |
| II Panorama de la represión en Latino América .....                                   | 7  |
| III Los Métodos del imperio: seguridad nacional para<br>el saqueo trasnacional .....  | 15 |

El presente **TESTIMONIO**, con el cual cerramos la serie de **"TESTIMONIOS sobre la represión y la tortura"** del año 1984, fue preparado en base a tres trabajos.

El primero es un enfoque sobre la Doctrina de Seguridad Nacional elaborado por **Carlos Gonzalez Garland**, abogado, defensor de presos políticos hasta el año 1976 cuando se vio obligado a exiliarse. Actualmente se encuentra nuevamente en Argentina, su patria.

El segundo es una detallada exposición de la política de desaparición forzada de personas en los países latinoamericanos, redactada en base a un estudio realizado por **Patrick Rice**, sacerdote irlandés detenido y torturado, desaparecido y preso en la Argentina, actualmente secretario ejecutivo de FEDEFAM.

El tercero es un enfoque sobre la coordinación represiva latinoamericana que redactó especialmente para nosotros **Enrique Rodríguez Larreta**, periodista uruguayo, secuestrado en Buenos Aires y liberado en Montevideo luego de su cautiverio en el centro clandestino de detención de "Orletti".

El conjunto hace que extendamos, solidaria y firmemente, nuestras consignas irrenunciables a Latinoamérica toda:

- Aparición con vida de los detenidos desaparecidos.
- Libertad a todos los presos políticos.
- Juicio y castigo a los ejecutores y responsables de la política de destrucción inspirada por la Doctrina de Seguridad Nacional.





# I. Génesis, estructuración y ejecución de la doctrina de la seguridad nacional

Al terminar en 1945 la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos asumieron decididamente la condición de potencia hegemónica en el mundo capitalista. Acreedora de sus aliados, poco golpeada por la guerra, favorecida por la indemnidad de su territorio, indiscutida dominadora de las economías latinoamericanas, Estados Unidos inició firmemente el camino de la confrontación con la Unión Soviética, declarando con la doctrina Truman, en 1947, virtualmente la guerra fría. Las expresiones de buena voluntad y amistad de 1945 habían quedado atrás.

Es a partir de entonces que los Estados Unidos comienzan a elaborar una doctrina militar que parte del supuesto de la existencia de una guerra larvada, oculta, secreta, con algunos picos calientes. El enemigo identificado es el comunismo, que presuntamente ataca arteralmente a la denominada civilización occidental y cristiana, bloque en el que se alinean las viejas potencias imperialistas europeas, las clases dominantes del Japón expansionista y los sectores dominantes en los países periféricos del capitalismo. Una de las expresiones de esta política global de los Estados Unidos es el reconocimiento de la España franquista y la acción que condujo sucesivamente a la división de Alemania; al simulacro de desnazificación; al perdón de los fascistas italianos y de los capitalistas japoneses, emergentes con la protección imperialista y militarista; y a la continuidad de la carrera armamentista, al cobijo de la cual Estados Unidos había logrado en la preguerra superar la crisis de 1929.

La suposición de que existiría una tercera guerra mundial en curso y que los intereses norteamericanos —de carácter mundial— estarían siendo agredidos, fundamenta el criterio de impedir cualquier avance del enemigo, recurriendo a mecanismos tanto militares como políticos, económicos, sociales o culturales.

Este criterio —que respalda la presión de las trasnacionales de los armamentos— lleva a diseñar políticas para las distintas regiones del mundo y, en primer lugar, para América Latina y el Caribe, región considerada como área de influencia exclusiva de los norteamericanos desde 1823, cuando se enunció la llamada doctrina Monroe ("América para los americanos"). Tales políticas incluyen la intervención militar oculta (tal el caso de la invasión de Playa Girón, contra el gobierno cubano, en 1961) mediante el uso de mercenarios; la intervención directa, bajo cobertura de organismos hegemonizados por los Estados Unidos (como la invasión a la República Dominicana, en 1965); el apoyo logístico y el financiamiento y asignación de especialistas militares (como en el caso del derrocamiento en 1954 del gobierno democrático de Jacobo Arbenz, en Guatemala). Pero también incluye la formación de cuadros militares y policiales, académicos, docentes y sindicalistas y distintos mecanis-

mos de propaganda y de penetración cultural. El esquema es el mismo: la civilización occidental y cristiana debe hacer frente por cualquier medio a la agresión comunista, so pena de caer en la órbita soviética.

En el marco del entrenamiento militar y policial, se imparten conocimientos fuertemente sesgados, tendientes a afirmar ciertos valores (orden, economía de mercado, represión profesionalizada) necesidad de controlar el aparato del Estado cuando se adviertan "desviaciones" que faciliten la actividad comunista en los gobiernos civiles, etc.) y algunas técnicas represivas. Dentro de esas técnicas se incluyen desde las propias de las labores de inteligencia militar y política, el procesamiento de datos, conocimientos de contrainteligencia y de labor clandestina, financiamiento extrastatal de aparatos represivos, identificación de enemigos ocultos, hasta medios sofisticados de tortura y métodos de control social.

Entre estos últimos, especialmente con posterioridad al triunfo de la Revolución Cubana y su consolidación al rechazar la invasión de Playa Girón (llamada Bahía de los Cochinos por los norteamericanos), los manuales contra-insurgentes especifican las técnicas de la desaparición forzada de personas y las concernientes al ocultamiento o la difusión de tales hechos, según convenga a las fases de la guerra psicológica.

La doctrina de la seguridad nacional (que tiene estas crueles expresiones) se refiere, en rigor, a la seguridad nacional de los Estados Unidos. Tal seguridad nacional consiste en mantener la capacidad de iniciativa política y la superioridad militar norteamericana, es decir en la seguridad del Estado norteamericano. Tal doctrina no aparece estructurada en libros de público conocimiento, sino que algunos ámbitos académicos (ligados a Universidades promocionadas por industriales vinculados a la industria militar y a los círculos gubernamentales norteamericanos, altamente influidos a su vez por las agencias de inteligencia, algunas veces disfrazadas como agencias de desarrollo social) y políticos la han expresado fragmentariamente en conferencias, declaraciones, documentos y otras expresiones orales y escritas.

El núcleo del pensamiento que sustenta la doctrina, deriva de la concepción de la tercera guerra mundial en curso, la que se considera que inevitablemente culminará en una conflagración abierta, para la cual es preciso contar con el máximo de espacio dominado por fuerzas propias o dependientes.

Es a partir de esta premisa geopolítica y militar —que encubre los intereses económicos de la potencia capitalista hegemónica— que se considera que cualquier movimiento popular que cuestione el sistema capitalista y los vínculos de dependencia, debe ser aislado, reducido y aniquilado, en previsión de que pueda alinear Estados en

el campo del enemigo identificado o aún a posiciones de independencia que pongan en peligro la hegemonía estadounidense sobre la periferia, entendida como campo propio.

Consiguientemente, en interés de los Estados Unidos corresponde realizar todas las actividades que permitan mantener la dominación política y la alineación "occidental y cristiana", tanto influyendo en los distintos ámbitos de la sociedad civil y en el aparato de Estado como actuando paralelamente en los organismos militares y policiales de dichos países, generando una tendencia integradora militar-policia y de inteligencia independiente de los mandos civiles.

En caso de pérdida de control o de peligro de que ello ocurra, la doctrina opera promoviendo la clandestina o pública acción del complejo militar-policia y de inteligencia, para ocupar espacios en el aparato de Estado y pasar incluso a la fase de toma de responsabilidades directas en el manejo del gobierno, es decir técnicas de golpe de Estado. El caso más notorio, por la forma casi desembozada que asumió, lo ejemplifica el derrocamiento del gobierno democrático de Salvador Allende, en 1973; una forma más larvada fue el proceso por el cual las fuerzas armadas uruguayas se hicieron del poder en la República Oriental. En estos casos la política apunta

al aniquilamiento físico de los enemigos interiores, entendidos como necesarios agentes de la potencia hegemónica enemiga, sea como conjurados o como objetivamente implicados.

Para arribar a tales objetivos, que conciernen también a la implantación de un modelo de desarrollo económico-social orientado a mantener los lazos de dependencia con los Estados Unidos —estratégicamente con el modelo capitalista mundial—, se apoyan gobiernos militares, la institucionalización de las fuerzas armadas en el aparato estatal, la modificación directa de las disposiciones constitucionales, el establecimiento de estados de guerra y de excepción suspensivos de las garantías individuales, el copamiento de los tribunales judiciales y la formación de equipos especializados en la represión, con la cobertura de la inactividad estatal. De allí el establecimiento de un aparato represivo de dos niveles, uno público y regulado por una legalidad acomodada por los respectivos regímenes de excepción, y otro clandestino y fuera de todo límite ético o legal, paralelo de aquél. La experiencia argentina, particularmente entre 1976 y 1983, es ejemplar en este aspecto.

Carlos González Garland

#### Lecturas recomendadas:

Tapia Valdez Jorge A. "La Doctrina de la Seguridad Nacional y el Terrorismo de Estado", Editorial Nueva Imagen.

Duhalde Eduardo Luis "El Estado Terrorista Argentino", Editorial Argos Vergara.

Monte Alegre Hernán "La Seguridad del Estado y los Derechos Humanos", Editorial Chilena.

Silva Michelena José A. "Política y Bloque de Poder", Siglo XX, México.

## II. Panorama de la represión en Latinoamérica

### Introducción

En general, se repite a nivel latinoamericano lo que se vive en cada país. Un proceso de conflicto social con ascenso de las luchas populares que da paso a una crisis político-social, marcada por hechos represivos como el asesinato, el encarcelamiento y amedrentamiento de la población. Las autoridades comienzan, entonces, a hablar de "guerra a los enemigos de la patria" y comienzan las medidas de excepción, las desapariciones, la existencia de cárceles clandestinas, el hallazgo de cadáveres, etc. Nos encontramos con el problema de los detenidos-desaparecidos en toda su magnitud.

Los países latinoamericanos enfrentan situaciones muy parecidas de incertidumbre y horror, aunque es importante no olvidar las particularidades de cada país para lograr una acción eficaz. Daremos una visión sumaria de la situación de cada país, que mostrará que esta práctica de las desapariciones forzadas sigue vigente, aún en situaciones institucionales en las que podría parecer insólito, tales como en los estados constitucionales de tipo democrático.

### Haití

Comenzamos por un país que ha vivido esta situación desde 1957 y que todavía continúa sin que haya progreso alguno en la resolución del problema.

Las "desapariciones" son la práctica represiva preferida por los "Tonton-Macoutes" ("el hombre de la bolsa") a partir de aquella fecha. Este grupo, fue organizado directamente por Francisco Duvalier (Papá Doc) para mantenerse en el poder. Entraron en el esquema de gobierno del país como una guardia pretoriana, fiel a la persona del dictador. A la vez, se introdujeron hábilmente en la sociedad aprovechando, para tales fines, la religión del pueblo haitiano (Voudou) y la reivindicación de la negritud.

Los capturados por los Tonton-Macoutes resultaron, casi siempre, desaparecidos y posteriormente trasladados a la cárcel de Fort Dimanche en Port-au-Prince, donde morían, o los mataban siendo sepultados ahí mismo o arrojados al mar. Los familiares nunca fueron informados sobre su suerte y hasta el día de hoy, numerosas familias haitianas siguen en la incertidumbre. Es muy difícil tener un cálculo exacto del número de desaparecidos en la época de Papá Doc, pero se estima hasta en doce mil. Las denuncias casi siempre no fueron registradas en ningún organismo de derechos humanos, y por la misma inestabilidad que caracteriza la vida haitiana, los familiares pueden seguir albergando esperanzas de que estén en otra (República Dominicana, USA, etc.).

Desde que Jean Claude Duvalier asumió el gobierno,

se hicieron algunos cambios a nivel del poder. Los Tonton-Macoutes pasan a un segundo plano, apoyándose —fundamentalmente— en los "Leopardos", otra guardia pretoriana. Fort Dimanche, supuestamente, fue clausurado en 1977. Se continúa usando una represión más sofisticada utilizando sobre todo el encarcelamiento, el exilio y la censura para seguir gobernando, pero aún siguen produciéndose desapariciones aunque en menor grado que en la época anterior. Actualmente es muy difícil distinguir entre la prisión legal y la clandestina en Haití. El cuartel Dessalines es prácticamente una cárcel clandestina, pero después de algunos meses es posible llegar a conocer algunos nombres de los presos que están allí. La Penitenciaría Nacional es más legal pero también se mantienen presos incomunicados por varios meses.

El único intento de organización por parte de los familiares, que conocemos, ha sido en el exterior. Los acontecimientos políticos de los últimos años con la represión desatada en noviembre de 1980 contra el periodismo y la oposición política muestran la voluntad inauditable de este pueblo de derrotar la dictadura de Duvalier.

### Guatemala

La presente etapa represiva de Guatemala data de 1954, cuando fue derrocado el gobierno democrático de Jacobo Arbenz, mediante una invasión, instigada por los Estados Unidos, que instaló en el poder a Castillo Armas. El gobierno de Arbenz pretendió realizar profundas reformas en el país. Castillo Armas emprendió una persecución política que sienta los antecedentes de la actual situación de represión.

Es a partir de 1960 y en especial de 1962, cuando ante la resistencia popular, los Estados Unidos establecen una base en Izabal, con personal de las fuerzas especiales. Paulatinamente se incrementó en Guatemala un vasto plan contrainsurgente. Dentro de este plan comienzan a producirse las desapariciones en gran escala. El mayor número de desapariciones se registró durante el gobierno del Licenciado Méndez Montenegro (1966). Empezó a aplicarse en todo el país, bajo la dirección directa de los Boinas Verdes norteamericanos. Se denunció la presencia de más de mil Boinas Verdes en algunas ocasiones dentro del país. Lo que se aplicaba en Viet-Nam, se aplicaba en Guatemala. Definitivamente, las detenciones-desapariciones quedan integradas al arsenal contrainsurgente latinoamericano. Hacia finales de la década del 60, se alcanzó tal nivel de represión, que los Boinas Verdes fueron retirados. Hay cifras que hablan de quince mil desaparecidos en esta época.

Hasta la fecha de hoy, se sigue aplicando esta práctica, aunque actualmente al "estilo argentino" —es decir, de una manera más institucionalizada: en cárceles clandestinas más amplias y realizada directamente por las fuerzas armadas y menos por los paramilitares. La represión de los generales Lucas, Ríos Montt y actualmente Mejías Víctores continúan impulsando las desapariciones y la masacre del pueblo campesino en particular. Pero, a pesar de todo, el pueblo de Guatemala enfrenta y denuncia esta situación. El trabajo iniciado este año por el **Grupo de Apoyo Mutuo por el Aparecimiento con Vida de nuestros Padres, Hijos, Hermanos y Esposos**, ha abierto un espacio en el país para la denuncia y el debate del tema. Esto es alentador. Este espacio para la defensa de la dignidad de la familia guatemalteca abre nuevas perspectivas de trabajo que hasta hace poco no existían para los familiares.

## Brasil

En este país de tanta importancia en el Continente, el fenómeno de las desapariciones fue precedido por la consolidación de un Estado basado en la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN). Fue instalado en el 1964, luego del derrocamiento del gobierno democrático de Joao Goulart. Las fuerzas armadas, siguiendo las orientaciones —entre otras— del estratega brasileño Couto e Silva, impulsan la reorganización total del Estado. Se instaura así un nuevo modelo estatal en América Latina que tendrá luego muchos seguidores en otros países. Las desapariciones surgen, como una respuesta organizada de la contrainsurgencia, especialmente dirigida contra la guerrilla y el movimiento campesino. A principios de la década de los 70, muchos sobrevivientes de la guerrilla y otros perseguidos políticos se refugiaron en la Amazonia, en la zona de Araguaia. Entre los años 71 y 73, se organizó una campaña de aniquilamiento por parte del ejército en contra de ellos y entonces hubo muchas desapariciones. La práctica ha continuado y actualmente hay brasileños desaparecidos en la Argentina, mientras en Brasil han desaparecido ciudadanos uruguayos, argentinos, etc. Los familiares iniciaron su lucha a partir de los hechos y junto a amplios sectores del país organizaron el **Movimiento por la Amnistía**. Este movimiento tuvo un gran auge en los años 70 y tenía como objetivo fundamental lograr la amnistía para los presos políticos y los exiliados. Dentro del movimiento, los familiares encontraron un ambiente propicio para su lucha por saber el paradero y la suerte de los detenidos-desaparecidos. En agosto de 1979, fue decretada la amnistía en Brasil y así se inició una nueva etapa, más difícil, de lucha para los familiares. La amnistía resultó muy parcializada al alcanzar a los torturadores y a todos los responsables de la represión. Los ex-presos políticos han tenido que enfrentar innumerables trabas y controles. En términos de la investigación de los casos de desapariciones, no hubo ningún avance oficial y, menos aun, en la aplicación de la justicia a los responsables.

Cuando se otorga la amnistía, la base del movimiento se integra a otro tipo de actividades (sindicales, políticas, comunidades de base, etc.). Ahora, ante el nuevo auge de la represión en Brasil, ya los familiares van encontrando otra vez su espacio, para seguir desarrollando la lucha.

Consideramos que los familiares brasileños tienen una experiencia muy valiosa en situaciones bien difíciles y merece destacarse la importancia que tendrá su integración al movimiento de familiares a nivel de América Latina.

## Bolivia

Bolivia fue, en los años 60, un importante centro de grandes luchas populares y también escenario de una fuerte actividad contrainsurgente organizada por los Estados Unidos. Se enfrentó especialmente la lucha guerrillera, encabezada en ese entonces por Ernesto Ché Guevara. Los asesores norteamericanos, asignados a esta tarea formaron y prepararon el batallón de los Rangers, un tipo de Boinas Verdes criollos, quienes fueron los que asesinaron al Ché Guevara y a otros luchadores populares e instauraron en el país un aparato represivo que sigue vigente hasta el día de hoy.

A partir de esa época, empezaron a producirse las desapariciones, junto a grandes masacres en las zonas campesinas y sobre todo entre los mineros. Estos hechos se agudizan, como norma, después de cada golpe militar. En la dictadura de Banzer, iniciada en 1972, se entra a una etapa de mayor sofisticación y organización de la represión política. Aumentan las desapariciones, los asesinatos y el número de presos políticos. El mismo Gral. Torres, anterior presidente, fue asesinado en Buenos Aires por agentes de Banzer.

Han habido varios cambios en la última década, pero la constante, más allá de ciertos tiempos de respiro, ha sido la represión. El último golpe de García Mesa dio origen a una actividad represiva cuyas características principales fueron las desapariciones, los asesinatos y la tortura; participando abiertamente militares argentinos en esta tarea.

En la actualidad, con el gobierno democrático del Dr. Siles Zuazo se vive una situación muy decisiva. El Dr. Siles ha intentado varias acciones para poner coto al incremento de la represión, investigar los casos de los desaparecidos y enjuiciar a los responsables. Sin embargo, el aparato represivo sigue intacto y amenaza desbordar el gobierno, para instaurar una nueva etapa de contrainsurgencia y de aniquilamiento de los sectores populares, como se está haciendo en Centroamérica y Perú.

A lo largo de estos años los familiares han estado presentes con sus denuncias y demandas en todas las alternativas que le ha tocado vivir al pueblo boliviano. Realizan sus labores muy ligados a la **Asamblea Permanente por los Derechos Humanos** que es un movimiento que abarca todo el país y tiene un gran poder de convocatoria. En 1978 varias mujeres de mineros iniciaron junto a sus hijos una huelga de hambre para Navidad, reclamando por una amnistía en todo el país. El movimiento de estos familiares tuvo un gran impacto y logró reunir más de mil huelguistas durante el mes que duró. Banzer finalmente accedió a las demandas y decretó la amnistía. Este fue un gran triunfo popular y tuvo amplia resonancia en todo el Continente. En la actual etapa, la **Asociación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos y de Mártires por la Liberación Nacional (ASOFAMD)** está luchando, tanto por las investigaciones llevadas a cabo por la **Comisión Nacional de Investigación del Paradero de Ciudadada-**

nos Desaparecidos, y por castigo a los culpables, como por la difusión general del problema. A la vez, se preparan para momentos muy duros que pueden llegar en un futuro.

## Uruguay

La actual estructura represiva de este país, data también de la década del 60 y en concreto, la lucha contrainsurgente destinada a enfrentar un creciente movimiento popular contó con el asesoramiento militar norteamericano. Este asesoramiento, en un primer momento se centró en la formación de la policía, en tareas de inteligencia, torturas y acción psicológica. Uruguay, fue uno de los primeros lugares donde se desarrolló una lucha guerrillera a nivel urbano en América Latina, llevada a cabo por el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros). La represión, montó un aparato muy sofisticado de control de la población, de torturas y de encarcelamiento a los opositores políticos. Los planes de la contrainsurgencia, originalmente elaborados para zonas rurales, fueron adaptados a la realidad de una lucha fundamentalmente urbana con alto nivel de organización política. Por esa razón la represión tenía que ser eficiente, no tanto por medio de asesinatos y masacres sino por medios más sofisticados.

Paulatinamente la llamada "Suiza de América" se fue convirtiendo en una gran cárcel. En cámara lenta, las fuerzas armadas, fueron implementando su plan represivo y desplazando el poder civil. Dentro de este contexto empezaron a producirse los casos de desaparecidos. Desde el primer momento, desconociendo el derecho de habeas corpus, los detenidos políticos fueron privados de su libertad durante meses sin que nadie supiera su paradero. Fue luego que las desapariciones empezaron a ser utilizadas por las fuerzas represivas en otro estilo dentro del país y sobre todo contra los exiliados uruguayos en Argentina, Paraguay y Brasil. El avance de la represión en Uruguay tuvo un efecto paralizante sobre la población por varios años, tanto que parecía que los represores habían encontrado la receta ideal. No hubo posibilidad de disenso y menos de denuncia.

Las madres y los familiares comienzan a hacer públicos sus reclamos a partir de los años 80 junto con los familiares de los presos y de los exiliados. En 1980 al rechazar el pueblo, en un plebiscito, la propuesta oficial para el nuevo ordenamiento del país, empezó una nueva etapa que ha obligado a los militares a buscar una salida democrática a la situación ante el auge popular y el rechazo a la dictadura. Ya la situación ha cambiado y se empezó a denunciar la violación de los derechos humanos incluso la situación de nueve presos políticos, que fueron mantenidos en calidad de rehenes durante más de 10 años, en condiciones inhumanas de encarcelamiento. Antes, la sola mención de estos presos era prácticamente un delito puesto que ellos son dirigentes de los Tupamaros.

En este momento las Madres de Uruguayos Desaparecidos en Argentina como los demás Familiares se han unido para tener más fuerza en su reclamo y están pidiendo que las nuevas autoridades que surjan de las próximas elecciones ordenen la investigación exhaustiva de las desapariciones así como de las otras violaciones y que apli-

quen la justicia con todo el rigor de la ley a los responsables. Estas exigencias han recibido el más amplio apoyo popular, lo que hace alentar esperanzas de que esto se cumpla.

## Argentina

Es un país que tiene una historia bastante compleja con respecto a la represión. Desde hace muchos años la represión política se ha caracterizado por el uso de los llamados apremios ilegales. La picaña eléctrica, en su forma más rudimentaria, fue usada a partir del año 30. También desde entonces, como una corriente ideológica más, surge el fascismo criollo (que tendrá su máxima expresión en varios altos oficiales del régimen instaurado el 24 de marzo de 1976). Esta corriente fue también fortalecida por varios ex-nazis que se radicaron en Argentina luego de la II. Guerra Mundial. Hubo una gran influencia de la contrainsurgencia francesa como la desarrollada en Argelia, entre otros lugares, con gran énfasis en la tortura y la represión en la calle, sobre todo a partir de la represión militar implantada después de la derrota del gobierno peronista en 1955. También es importante reconocer que la práctica de la tortura es usada contra los presos comunes hasta el día de hoy, con una aparente aceptación de la sociedad.

La inestabilidad política hacia 1976 fue aprovechada por las fuerzas armadas en sus diferentes ensayos de poder para ir asentando y consolidando en el país el espacio necesario entre los sectores dominantes para que la respuesta cruenta a la guerrilla urbana de movimientos como Montoneros, Ejército Revolucionario del Pueblo y otros y la creciente insatisfacción de los obreros, fuera aceptada a pesar de su drasticidad. El Gral. Jorge Rafael Videla lo anunció el 24 de noviembre de 1976, al declarar en Montevideo, que: "Si es preciso, en Argentina, deberán morir todas las personas necesarias para lograr la seguridad del país". Por esas fechas, comenzaron las detenciones-desapariciones como hecho característico de la represión. Ya en el gobierno anterior de Isabel Perón, había actuado un grupo paramilitar denominado Alianza Anticomunista Argentina (Triple A), responsable de centenares de asesinatos políticos y también fueron encarcelados numerosos militantes populares. Pero a partir de la dictadura militar, la detención seguida de desaparición fue el eje de la represión hasta que, en 1983, asumió el gobierno constitucional del Dr. Raúl Alfonsín.

En 1966, el Gral. Onganía había ensayado un gobierno para instalar un régimen de seguridad nacional, como en Brasil pero sin grandes éxitos. Fue a partir de 1976 que se intentó otra vez y este es el marco para la represión en Argentina, ejercida como "terrorismo de Estado".

La práctica de las desapariciones forzadas, que había sido implementada por grupos paramilitares en otros países, fue asumida con la participación directa de los más altos mandos militares. La misma estructura militar fue la responsable de todo el funcionamiento clandestino (grupos de tareas, cárceles clandestinas, etc.). Todavía es prematuro responder con exactitud porqué las fuerzas armadas desarrollaron precisamente las desapariciones como técnica represiva. Lo que ciertamente tuvo gran influencia fue la necesidad de crear terror en la sociedad. También estaba la necesidad de perfeccionar el sistema de tortura al máximo. Tener un detenido a su disposi-

ción sin limitación alguna, permitió amplias posibilidades de torturar. A la vez, se buscó la impunidad por una parte y la responsabilidad colectiva de los militares por otra.

El número de desaparecidos en Argentina es muy grande e incluye a todas las edades y sectores sociales, la mayoría son jóvenes obreros y, luego, estudiantes. Incluye a más de un centenar de niños o bebés nacidos en cautiverio, cuya desaparición ha sido justificada por los militares en su lógica demencial de querer eliminar a la subversión por sus raíces. La sociedad argentina quedó paralizada en un primer momento ante esta nueva forma represiva. Fueron los familiares y las madres, que empiezan a manifestar públicamente en la Plaza de Mayo a partir de 1977, quienes rompen este silencio. Su actuar fue heroico y ciertamente las madres argentinas nunca imaginaron que estaban gestando una respuesta que después tendrá una honda repercusión en toda América Latina y en el mundo. En muchas partes de nuestro Continente, existían grupos o comités de familiares pero fue a partir del eclosionar ampliamente difundido de los familiares argentinos que el movimiento toma cuerpo en los otros países. Fijó objetivos muy concretos para su lucha y también centró su actividad en la denuncia pública y personal.

En 1983 con el inicio del gobierno del Dr. Alfonsín, se ha intentado dar algunas respuestas al drama de los desaparecidos. El gobierno formó la Comisión Nacional sobre Desaparecidos (CONADEP) que terminó su labor de investigación en septiembre de 1984, remitiendo su informe al Presidente de la Nación. También se decretó el enjuiciamiento de las Juntas militares por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas que, en un vergonzoso fallo emitido en el mes de octubre, ha refrendado todo lo actuado por los militares. Así hasta el día de hoy no se ha solucionado el problema y la lucha por la verdad y la justicia planteada por las madres, familiares y abuelas mantiene su vigencia.

## Chile

Hasta el golpe militar del 11 de septiembre de 1973, Chile había disfrutado de una larga vida constitucional sin la inestabilidad que había marcado los otros países vecinos. Esto se dio a pesar de que la sociedad chilena siempre ha presentado una gran explotación del obrero en su trabajo, sea en el cobre, el nitrato, el carbón, entre otros. La penetración de capitales extranjeros se acrecentó en la década de los sesenta. Fue la década del desarrollo y de la Alianza para el Progreso, que tuvo como país modelo a Chile con el gobierno del demócrata-cristiano Eduardo Frei. La situación económica y social del pueblo se volvió aún más crítica y después de una importante campaña electoral, fue elegido Salvador Allende para la presidencia de la República en 1970. Inició un gobierno popular con la intención de lograr la transformación de la sociedad.

En poco tiempo comenzó el proceso de desestabilización y sabotaje a su administración, instigado por los sectores dominantes y los Estados Unidos. El 11 de septiembre de 1973, el alto mando militar —encabezado por Pinochet— efectuó un cruento golpe de Estado que incluyó el asesinato del Dr. Allende. El pueblo se encontró ante una arremetida militar inimaginable que dejó miles

de muertos, presos y exiliados. Así se instaló la dictadura de Pinochet que sigue dominando hasta el día de hoy.

Las desapariciones sucedidas desde el comienzo de la dictadura se fueron incrementando hasta alcanzar su máximo auge en el período de 1974 al 77 cuando el Gral. Contreras fue jefe de la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA). Centenares de personas fueron detenidas y desaparecidas y muy pocas pasaron a la cárcel legal en esta época. Fueron denunciadas numerosas cárceles clandestinas tanto en Santiago como en otros lugares del país, tales como Colonia Dignidad en el sur. Hasta el día de hoy, la mayoría de esas cárceles son inexpugnables y otras han dejado de existir. En 1978 empezaron a descubrirse varios cementerios clandestinos tales como los Hornos de Lonquén, Yumbel, Laja, etc. Las víctimas fueron identificadas como personas que estaban desaparecidas y con pruebas irrefutables se podía inculpar ante los tribunales a los responsables por estos crímenes. Los autores fueron amnistiados por Pinochet.

Los familiares empezaron su organización con el apoyo de la Vicaría de la Solidaridad y se nuclearon en la **Agrupación Nacional de Familiares de Detenidos-Desaparecidos** que cuenta con grupos en todo el país. Desarrollaron importantes jornadas de denuncia de la situación como el encadenamiento a la cerca del palacio de Justicia para protestar la inoperancia del Poder Judicial. En 1978 hicieron una importante huelga de hambre reclamando una respuesta por parte de las autoridades que tuvo una gran repercusión a nivel mundial. La huelga culminó con el compromiso de la Iglesia de hacer todo lo posible por obtener una respuesta de la dictadura. Sin embargo, las autoridades nunca respondieron más que con evasivas, insultos o mentiras. Un ejemplo de eso fue la supuesta muerte en enfrentamiento de 119 chilenos en la Provincia de Salta (Argentina) dada por el gobierno frente a anteriores reclamos, en 1977. Un periódico brasileño se dedicó a propagar la noticia dando los nombres de las víctimas. Se trató de un periódico fantasma que se publicó sólo ese día. La mayoría de los 119 resultaron ser personas denunciadas como desaparecidas. Sin embargo hasta la fecha no se ha podido determinar qué es lo que verdaderamente sucedió. A partir de la disolución de la DINA y su reemplazo por la Central Nacional de Investigaciones (CNI) se han incrementado los asesinatos, disminuyendo las desapariciones. En los últimos años ha ido creciendo la resistencia del pueblo chileno, expresada en numerosas jornadas de protesta salvajemente reprimidas. Los familiares gozan de un amplio apoyo popular por su constante actitud de denuncia y reclamo. Por otra parte, han logrado un alto nivel de organización y movilización a pesar de la persecución de la que son víctimas, que ha hecho que el pueblo, masivamente, tome como propias sus reivindicaciones.

## Paraguay

En agosto de 1984 la dictadura del Gral. Alfredo Stroessner cumplió treinta años en el poder, constituyéndose en el dictador más antiguo de América. El régimen stronista surge en 1954 cuando el país, entre otras cosas, estaba tratando de recomponerse de las nefastas consecuencias que dejó la guerra del Chaco contra Bolivia. El país que unos 60 años antes había sido destrozado en la llamada Guerra de la Triple Alianza (Argentina, Uruguay y Brasil contra Paraguay) se encontraba hundido en la miseria y desarticulado. Stroessner, manejando las estructuras del Partido Colorado, toma el poder. Ya el país ha-

bía vivido largos años en estado de sitio, que —por otra parte— Stroessner ha mantenido hasta el día de hoy. El régimen se ha mantenido en el poder mediante la persecución a todos los sectores opositores usando el amedrentamiento, la tortura, el encarcelamiento, el asesinato y el exilio forzado. La dictadura mantiene en sus cárceles a presos políticos con condenas larguísimas. Son los presos políticos más antiguos del Continente. En 1978, por una amnistía parcial, fueron liberados varios de ellos que tenían más de veinte años de prisión.

La desaparición forzada fue impulsada paralelamente con el uso de ésta práctica en Argentina, en la década del 70. Paraguay se convirtió en un país clave para el intercambio de presos y en un centro importante de la llamada 'operación Cóndor'. Esta operación fue ideada por el Gral. Contreras de Chile y fue suscrita, por Argentina, Bolivia, Brasil, Uruguay, Chile y Paraguay. Ese acuerdo establecía el mecanismo para la detención-desaparición de cualquier ciudadano de uno de estos países en cualquiera de los otros, con su posterior traslado al país de origen. Posteriormente la operación fue ampliada para la realización de otros crímenes, como por ejemplo el asesinato del ex canciller chileno Orlando Letelier en Washington. Los asesinos, pertenecientes a la DINA chilena, usaron documentación paraguaya para entrar en los Estados Unidos.

Así fueron secuestrados muchos paraguayos en Argentina y luego remitidos a Paraguay y viceversa. También en ese entonces el régimen stronista realizó un verdadero genocidio contra pueblos indígenas que habitaban tierras codiciadas por los nuevos planes de penetración de Brasil o por las grandes represas como Itaipú y otras. A partir de 1974 se desató una fuerte represión contra el movimiento campesino de las Ligas Agrarias. Tuvo un saldo de muchos muertos, desaparecidos y presos. Sin embargo, gracias a la lucha por los derechos humanos en el país y a la presión internacional, fue decretada una amnistía parcial en 1978 y fue cerrada la cárcel política de La Emboscada. Varias de las personas liberadas fueron luego detenidas o desaparecidas. El caso de Antonio Maidana, liberado después de veintinueve años de presidio, es ilustrativo. Una vez liberado, se radicó en la Argentina, donde desapareció y —según ciertos informes— en la actualidad se halla detenido clandestinamente en Paraguay.

A partir de los años 80 empezó una nueva ola represiva dirigida —sobre todo— contra el movimiento intelectual, periodístico, sindical y estudiantil del país. Fueron emitidos decretos que sancionan varios hechos de opinión como delitos y por esto fueron detenidas varias personas que aun continúan presas. Debido a las protestas populares y a una huelga de hambre realizada por los presos, varios de ellos fueron liberados en 1983. Desde hace más de un año, algunos periódicos importantes, como el ABC Color, fueron clausurados.

Los familiares de los desaparecidos se han organizado en Argentina, pero en Paraguay, a raíz de la situación planteada, esta tarea ha sido muy difícil, aunque en el último año se han dado pasos muy importantes en su organización inclusive a nivel campesino.

## México

Sin lugar a dudas, la revolución mexicana fue uno de los acontecimientos más importantes de comienzos del siglo por las reformas que impulsó. A partir de este hecho se fue haciendo realidad una estructuración del estado mexicano en función de los objetivos planteados, en aquel entonces. En los últimos veinte años, esta estructura se ha volcado contra el pueblo en muchas ocasiones. Demuestra hasta qué grado aquel proceso iniciado ha sido desvirtuado.

El partido oficial domina al país. Los partidos de la oposición son pequeños.

La encargada de la seguridad interna es la Secretaría de Gobernación, pero, por diferentes disposiciones, la Secretaría de Defensa Nacional asume también la responsabilidad en temas de seguridad en determinadas zonas del país o en determinadas circunstancias. Los hechos más resonantes de represión en los últimos años, han sido la masacre de estudiantes en 1968 en la Plaza de las Tres Culturas (Tlatelolco). A partir de esa fecha se intensificó la represión contra los estudiantes y en contra de movimientos armados en el Estado de Guerrero y en otros. Ya, para 1976, comenzaron las desapariciones que son una práctica común hasta el día de hoy. La figura del secuestro policíaco con fines de extorsión ya era vieja en México. Dada la proliferación de cuerpos policiales (se habla de unos doscientos cuerpos en todo el país), cada cuerpo tiene su estructura para efectuar estos secuestros y liberar a las personas después de lograr el cobro del rescate.

Las desapariciones por razones políticas se hicieron aprovechando esta misma estructura para actuar, pero con otra finalidad. Además los autores son, en muchos casos, las mismas fuerzas militares que actúan directamente. Así se ha comprobado por testigos que han sobrevivido, que muchos desaparecidos están reclusos en el Campo Militar Nro. 1 de México.

En los últimos años, el centro de la represión se ha desplazado hacia el sur del país, a estados como Oaxaca o Chiapas, donde confluyen grandes intereses económicos dados los recursos naturales de la zona y la necesidad de desalojar a campesinos de sus tierras. Se ha militarizado la zona y hay una fuerte represión que contempla desapariciones, asesinatos y encarcelamientos. Además estas zonas son partícipes del conflicto centroamericano al recibir miles de refugiados guatemaltecos e inclusive salvadoreños.

En el último tiempo, en el país se ha desarrollado una represión muy brutal contra los centroamericanos que buscan refugio en México y muchos han debido regresar a sus países de origen.

La lucha de los familiares mexicanos ha sido larga y ardua, en una situación muy difícil. El poder judicial no ha dado respuesta y las investigaciones realizadas han sido muy superficiales, alegando que es difícil controlar la situación y que los desaparecidos se han ido o se han perdido. Junto con el reclamo por el cese de la represión, la libertad de los presos y la presentación de los desaparecidos, los familiares han logrado en estos años, rescatar algunos de los desaparecidos y concretar una amnistía a medias. Ante la nueva situación de crisis en el país, los

familiares han podido fortalecer mucho su lucha, logrando un apoyo cada vez mayor a sus reclamos.

Es por todos conocida la posición progresista tradicional de México en política exterior y su gran peso en ese nivel, haciendo aún más difícil el trabajo de denuncia y solidaridad. Los familiares han situado su lucha dentro de esta complejidad, lo cual no es nada fácil y sus reclamos van teniendo una acogida cada vez más grande en México y en el mundo.

## Colombia

La violencia ha sido característica de este país, sobre todo a partir del Bogotazo (1948). La llamada "violencia" de esa época, revistió las apariencias de un combate entre Conservadores y Liberales, pero en realidad había poderosos intereses de fondo: tierras, poder político, estructuras sofocantes, etc.

Luego del fin de la violencia y del derrocamiento de Rojas Pinilla, sobrevino el acuerdo entre los Liberales y los conservadores para la alternancia del poder.

Paralelamente se fue desarrollando un poderoso movimiento popular en respuesta a las injusticias. La respuesta estatal fue el incremento de la represión contra el movimiento popular. Todo este período se caracterizó por masacres de miles de personas.

En Colombia el estado de sitio fue instalado desde ese entonces y mantenido, prácticamente sin interrupciones, hasta el día de hoy. Al mismo tiempo todo el aparato de seguridad del Estado quedó exclusivamente bajo la responsabilidad de los militares. Numerosas regiones del país, como Caquetá, Cauca y Magdalena Medio, viven bajo un régimen militar. En estos lugares las FFAA han ocupado la zona, restringiendo el acceso a personas de afuera y avasallando totalmente los derechos de la población. Allí se asesina, tortura y desaparece a la gente con total impunidad so pretexto de la lucha antisubversiva. El trasfondo de esta situación es el problema de la tenencia de la tierra. Los grandes narcotraficantes juegan un papel muy importante con su ambición de extender sus sembradíos desplazando a los campesinos. Ligado al narcotráfico se constituyó un grupo grande de organizaciones paramilitares. En ellos participan elementos de las FFAA y la connivencia entre los militares y los grupos paramilitares fue probada infinitas veces. Todo esto hace que los narcotraficantes sean un poder económico, político y militar real. Las desapariciones se hacen práctica corriente a partir de 1978.

El grupo paramilitar "Muerte A los Secuestradores", fue fundado en Medellín en 1979 y está integrado tanto por mafiosos como por militares. Ha secuestrado y asesinado a centenares de personas, no solo en el Dpto. de Antioquia sino en todo el país.

En la década del 80 se han dado numerosos casos de desapariciones, incluyendo niños, en Bogotá y otras ciudades del país. La participación de los servicios de seguridad de la policía y del ejército en los mismos, fue plenamente probada.

Los familiares iniciaron su lucha en 1982, organizándose en la **Asociación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos (ASFADDES)** y su actividad regular es la llamada "marcha de los claveles blancos" que realizan todos los jueves por las calles céntricas de Bogotá.

La lucha de **ASFADDES** ha sido muy importante para hacer conciencia en la sociedad sobre este aspecto de la represión.

Al asumir el gobierno el Dr. Belisario Betancur (1982) prometió pacificar el país, para ello nombró una Comisión de Paz, decretó una amnistía y remitió a la Procuraduría Gral. de la Nación la investigación de los paramilitares y las desapariciones. En 1983 el Procurador dio una lista de miembros de "Muerte a los Secuestradores" que incluía a más de 50 militares, pero la causa iniciada contra ellos fue remitida a la justicia militar, con lo cual todavía están impunes. Con respecto a la investigación de las desapariciones no se ha avanzado nada, la Comisión Investigadora, formada en el interior de la Procuraduría, elaboró un informe que jamás se ha dado a conocer. El hecho más significativo en los últimos meses ha sido la firma de los acuerdos de paz entre el gobierno y las guerrillas.

## Honduras

Es el país de América Central en que la población, mayormente campesina, tiene peores condiciones de vida. El país ha tenido una gran inestabilidad institucional. En varias oportunidades los militares tomaron directamente el poder en el país. A fines de los años 60 un sector de las FFAA impulsó ciertas reformas agrarias, ésta fue una de las razones de la "Guerra de los cien días". Una de las consecuencias de esta guerra fue la expulsión hacia El Salvador de decenas de miles de campesinos salvadoreños que habitaban las zonas interesadas por el plan agrario de los militares.

A diferencia de otros países centroamericanos, Honduras no ha sufrido —a pesar de su inestabilidad política— grandes represiones.

Sin embargo, en la década de los años 70 la situación emperoró muchísimo. Hubo masacres de campesinos en Los Hornos, (Olancho), etc.

En 1980 Honduras emprendió el retorno al sistema democrático bajo presiones del gobierno norteamericano, como parte de una estrategia de respuesta al triunfo del sandinismo en Nicaragua. Fue elegido como presidente, el candidato liberal, Dr. Suazo Córdova, tras una votación masiva. Antes de esto se habían producido dos casos de desapariciones en el país y la opinión pública pensaba que estas cosas no se repetirían con el gobierno democrático. Por eso fue doblemente sorpresivo cuando, en un clima de completa tranquilidad, comenzaron las desapariciones y asesinatos. Esta represión comenzó contra ciudadanos de otros países (El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Costa Rica). Luego, las víctimas pasaron a ser mayoritariamente hondureños. La particularidad de ésta represión es que se descargó contra personas, no tanto por presumirseles subversivos contra el Estado hondureño como por ser simpatizantes de las revoluciones nicaragüense, salvadoreña y guatemalteca.

El responsable de la implementación de esta práctica en Honduras es el Gral. Álvarez Martínez, un militar entrenado en Argentina que se convirtió en el hombre fuerte y reestructuró tanto las FFAA como otras estructuras de gobierno en función de la Doctrina de Seguridad Nacional.

En acuerdo con la embajada de EEUU, impulsó la mi-

litarización de Honduras como requisito de la estrategia regional. Asentó varios ejércitos en el territorio nacional: el ejército estadounidense, el salvadoreño y el contrarrevolucionario somocista, además del ejército hondureño.

Finalmente su gestión fue muy discutida, inclusive en el interior de las fuerzas armadas, y fue desplazado del cargo el 31 de marzo de 1984. Posteriormente ha mejorado en algo la situación relacionada con los derechos humanos, aunque últimamente se han incrementado los asesinatos.

Los familiares empezaron a organizarse en el **Comité de Familiares de Desaparecidos en Honduras (COFADEH)** a partir de 1982. Mantienen una protesta mensual el primer viernes de cada mes en la Plaza de la Merced.

**COFADEH** fue uno de los primeros grupos que reclamó ante el gobierno, en forma pública, por la existencia de las desapariciones, lo que le ha valido el respeto de amplios sectores dentro del país.

A pesar de los últimos cambios producidos en Honduras, **COFADEH** sigue exigiendo la investigación de los casos, la sanción a los responsables, la desmilitarización del país y el cese definitivo de la represión.

## Perú

Tanto por su gravitación como país como por el proceso muy especial de reformismo impulsado por los militares peruanos a partir de la revolución de Velasco, Perú ha tenido un gran peso en América Latina.

A partir de mediados de la década de los 70, con el cambio de autoridades, la situación cambió radicalmente de rumbo. Las reformas propuestas, se paralizan y el nuevo régimen comenzó a reprimir.

La forma normal que tomó la represión fue el encarcelamiento, la tortura y algunos asesinatos. En 1980, fueron detenidos-desaparecidos varios ciudadanos argentinos a plena luz del día con la participación de las autoridades militares peruanas, junto con militares argentinos. Posteriormente una de las víctimas (Sra. Molfino), fue asesinada y su cuerpo apareció en Madrid (España). El hecho conmocionó al mundo y lo más insólito es que no fue investigado ni fueron sancionados los responsables.

Finalmente, los militares decidieron retirarse del gobierno y se inicia un proceso de democratización que culmina, en 1980, con la elección del arquitecto Fernando Belaúnde Terry para la presidencia del país. Irónicamente, fue la misma persona que había sido depuesta por los militares unos doce años antes. A pesar de que Belaúnde no prometió ninguna investigación de los hechos represivos ocurridos durante los gobiernos militares, la opinión pública esperaba con fiabilidad de que la situación mejorase con la democracia.

Paulatinamente sucedió exactamente al revés. Las ya graves crisis económicas y sociales del Perú se agravaron aún más. Los conflictos más serios se situaron en la llamada Zona de la Sierra Central donde se presentaba en pleno desarrollo una fuerza guerrillera llamada Sendero Luminoso. Este movimiento, con fuerte arraigo entre la población campesina y quechua de la zona, pasaba casi desapercibido, aunque el gobierno decretó varias medidas represivas, leyes antiterroristas, y la opinión política del país consideró que en poco tiempo, con la actuación de la policía, este problema sería fácilmente controlado.

No fue así, y en 1982, el gobierno decide llamar a los militares a ocuparse de esta zona, declarándola "en emergencia" poniendo varias provincias de los departamentos de Ayacucho, Huancavélica y Apurímac bajo el control directo de un comando político-militar quien tiene a su cargo fuerzas del ejército y de la marina. El Gral. Clemente Noel fue nombrado como jefe y utilizó en un primer momento como fuerza contrainsurgente a los Sinchis, una fuerza policial militarizada y a la infantería de marina. Ya en enero de 1983, se dio el primer hecho resonante de la zona: la masacre de los ocho periodistas en Uchuraccay, una localidad ubicada en la puna de la región. El resultado de la investigación oficial, encargada al escritor Vargas Llosa, fue desmentido por el descubrimiento de varias pruebas fotográficas y de otro tipo y desenmascarado como claro intento de tapar la verdad de los hechos. Sin embargo la investigación judicial hasta el día de hoy no ha llegado al fondo de esa brutal masacre y queda como una incógnita la participación de efectivos del comando político militar en el hecho. El efecto de esta situación es que a partir de entonces la prensa independiente, con pocas excepciones, no ha podido trabajar en la zona y por eso es tan difícil saber qué sucede.

A lo largo de 1983 y sobre todo a partir de mayo, empezaron a llegar denuncias vinculadas a desapariciones y asesinatos, incluyendo varias masacres. En una primera instancia, tanto las masacres como las desapariciones fueron atribuidas al grupo Sendero Luminoso pero posteriormente, debido a la investigación periodística y de los organismos de derechos humanos, se pudo comprobar que fueron realizados por las fuerzas de seguridad. Tales son los casos ocurridos en Soccos, Torros, Sibia (con aproximadamente noventa víctimas) y los centenares de desaparecidos.

Para fines de 1983 el repudio al Gral. Noel fue tan grande que en Lima empezaron a preocuparse y se nombró a otro general en su reemplazo, esta vez un hombre de origen quechua, Gral. Adrián Huamán Centeno. El Gral. Noel fue enviado como agregado militar a los Estados Unidos. Fue elegida como alcaldesa de Ayacucho la Sra. Leonor Zamora, de un partido de oposición, bajo la consigna de "Justicia y Paz para Ayacucho". Hubo muchas esperanzas de que en 1984 la situación mejorase, que se terminara con los abusos más flagrantes. Pero no fue así. Las desapariciones siguieron a un ritmo alarmante y se siguen produciendo grandes masacres como la reciente, cerca de Huanta, con cincuenta y ocho víctimas.

Todas las iniciativas importantes de la Alcaldesa han sido coartadas por el comando político-militar y no ha sido implementado ningún plan de desarrollo económico y social que podría solucionar los graves problemas de la zona. Este hecho fue reconocido en el discurso del Gral. Huamán, en agosto, y que ocasionó su inmediato relevo.

Otra vez la prensa fue víctima, en la persona del periodista Ayala —detenido-desaparecido— en el comando de la ciudad de Huanta, donde había ido a investigar en agosto de 1984.

El organismo encargado de investigar las desapariciones es la Fiscalía de la Nación, que hasta el mes de mayo tenía más de ochocientos casos denunciados y comprobados. Ahora son muchos más.

Los familiares, la gran mayoría campesinos quechuas, empezaron a organizarse a partir de 1983 y en 1984 han mantenido una actividad permanente de denuncia ante

los organismos y personalidades que visitan la zona. Han realizado Misas por la integridad de los desaparecidos y en ocasión de la visita de Adolfo Pérez Esquivel, en mayo, realizaron una marcha pública por la Plaza de Armas de Ayacucho. En junio una delegación visitó Lima. A pesar de tanta miseria y sufrimiento los familiares están mostrando una gran valentía y dignidad en su lucha enfrentando el problema no sólo de represión sino de falta de información sobre la realidad de la zona y la indecisión de muchos sectores de Lima de preocuparse verdaderamente de la violación de los derechos Humanos en Ayacucho. Ultimamente estas violaciones se han propagado a otras partes del país y la zona de emergencia militar ha sido ampliada.

## El Salvador

La represión en El Salvador data de las grandes masacres producidas en 1932 como respuesta a la lucha campesina y a la insurrección dirigida por Farabundo Martí. En sólo un año de la dictadura de Maximiliano Hernández, se produjeron alrededor de treinta mil víctimas.

Desde entonces, la represión al pueblo y a los sectores populares ha sido una constante. La trágica situación actual se origina a partir de la dictadura del Gral. Arturo Molina, instalada a partir de elecciones fraudulentas en 1972. Las desapariciones y los asesinatos empezaron a hacerse comunes (aunque la tortura y el encarcelamiento político fueron siempre constantes) sobre todo a finales de la década de los 70.

A partir del triunfo de la revolución nicaragüense, en 1979, los sectores dominantes de El Salvador y sobre todo la administración norteamericana, empezaron a preocuparse por un posible desenlace similar en El Salvador.

El Salvador, en el aspecto de la tenencia de la tierra y de la concentración de otras riquezas, es uno de los países más polarizados de América Latina, con veinte familias dueñas de la gran parte de la riqueza nacional. La situación se agravó aún más, cuando miles de campesinos salvadoreños radicados en Honduras tuvieron que retornar al país por la Guerra de los Cien Días (1969).

En 1979 un grupo de jóvenes militares derrocan la dictadura de Romero, proponiendo una serie de reformas para el país e instalan en el gobierno una Junta Cívico-Militar. Pero en pocos meses, renunciaron casi todos los miembros del gobierno y la situación se agravó aún más, iniciándose una etapa de mayor represión bajo un régimen sustentado políticamente por el partido demócrata-cristiano y por los Estados Unidos.

En 1980 fue asesinado Mons. Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador, demostrando por parte del régimen y de las fuerzas armadas su disposición a eliminar a todos los que consideraba enemigos. Una particularidad salvadoreña fue la existencia de una poderosa organización de carácter tanto militar como político que los sectores dominantes crearon para defender sus intereses, llamada ORDEN. A pesar de que fue oficialmente disuelta en 1979, la mayoría de sus miembros se afiliaron después al partido ARENA, que lidera el Mayor Roberto D'Aubuisson. Estos grupos cuentan con el apoyo absoluto y la participación de las fuerzas armadas y son la base de los llamados Escuadrones de la Muerte, quienes capturan, desaparecen, torturan y asesinan con total impunidad.

En los últimos dos años, las fuerzas armadas mismas han asumido directamente estas funciones y ahora prac-

tican las detenciones-desapariciones con cárceles clandestinas, etc. como una parte central de su accionar contra-insurgente, sobre todo en las zonas urbanas.

Las elecciones de marzo de 1982 dieron el triunfo a la derecha y D'Aubuisson pasa a ser presidente de la Asamblea Constituyente con Alvaro Magaña como presidente de la República.

La situación de violencia represiva sigue con toda su furia y a pesar de eso la oposición política representada por el Frente Democrático Revolucionario y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional se fortalece aún más, apoderándose de varias zonas del país.

En 1984, con una nueva constitución hay nuevas elecciones, esta vez presidenciales, siendo elegido como presidente el Ing. José Napoleón Duarte. La Asamblea Constituyente quedó integrada por los mismos miembros. En ninguna de las elecciones ha participado la oposición constituida por los frentes FDR-FMLN por la falta de garantías.

Prácticamente todos los primeros dirigentes del FDR fueron asesinados en una masacre colectiva durante el anterior gobierno de Duarte.

A pesar de la promesa de Duarte de buscar resolver la situación de la guerra por la vía del diálogo y la negociación y de poner fin a las violaciones a los derechos humanos y enjuiciar a los responsables, en nada se ha avanzado. Al contrario, parecería incrementarse en la ciudad una represión más selectiva, utilizando sobre todo la detención-desaparición. En el campo, se han puesto en marcha operaciones militares de gran envergadura, bombardeos aéreos para eliminar físicamente a la guerrilla y a todos los que vivan en zonas de interés estratégico.

Las Madres y Familiares de las víctimas se organizaron bajo la orientación de Mons. Oscar A. Romero en 1977 y han venido desarrollando su labor desde ese entonces. Después del asesinato de Mons. Romero, adoptaron su nombre y a partir de diciembre de 1983 se han dedicado a realizar muchas actividades públicas, sobre todo las llamadas "Sentadas por la Paz", que realizan quincenalmente frente a la Catedral. A pesar de las presiones que sufren, se han convertido en una de las voces más persistentes y públicas pidiendo por la paz en El Salvador, el fin de la represión, la investigación de las desapariciones y el enjuiciamiento a los responsables de tantos crímenes. Las Madres están también organizadas en los diferentes campamentos de refugiados y de desplazados. Por su lucha tan tenaz en situaciones de absoluta indefensión, las Madres y Familiares salvadoreños constituyen un testimonio de la dignidad de este pueblo tan ultrajado y un ejemplo más de lucha para toda América Latina.

## Conclusiones

Hemos intentado dar una visión de la realidad de los países latinoamericanos que sufren el problema de la desaparición forzada. Hay otros países donde se han registrado algunos casos (Venezuela), otros que han superado ese problema (Nicaragua) y otros que parecen estar en los umbrales de sufrirlo (República Dominicana). Estas líneas son, por sobre todo, la denuncia de lo que vivimos. Nos dará las pautas para una acción más eficaz y decidida en contra de ésta y otras violaciones a los derechos humanos, que son una afrenta a la conciencia y la dignidad de toda América Latina.

### III. Los métodos del imperio

#### Seguridad Nacional para el saqueo transnacional

Generalmente, cuando se habla sobre represión, es común detenerse en los detalles de los hechos más notorios que la configuran. Los grandes medios, encargados de su difusión masiva, agotan en el sensacionalismo morboso el tratamiento de la noticia, mostrando efectos y soslayando causas. La burguesía, en uso y abuso del "discreto encanto" que la cohesiona y no la lesiona, se mantiene en la superficie del asunto, haciendo recaer en individualidades, actores directos o circunstancias especiales, los resultados culpables que emergen de la inhumana forma de relaciones que ella ha impuesto y son basamento de sus privilegios. De esta manera, se consigue mantener fuera de la discusión y el análisis públicos, la esencia misma de lo que es causa y origen de todas las miserias que afligen a las grandes mayorías de la humanidad.

Es, por lo tanto, tarea principal de quienes luchan por la vigencia plena de todos los derechos inherentes al ser humano, promover la indagatoria a fondo sobre las causas originales que nos condicionan como países dependientes, señalándolas, difundiéndolas y llevándolas al seno de los sectores que son víctimas de esa situación. El conocimiento y comprensión de las mismas, es el único camino que llevará a los pueblos a su realización como pueblos libres y soberanos, permitiéndoles individualizar, enfrentar y combatir estratégicamente al verdadero enemigo.

#### Doctrina de Seguridad Nacional

El imperialismo —concentración capitalista metropolitana para la explotación transnacional— en su necesidad acumulativa, origina formas extractivas de bienes y servicios, que son canalizados hacia las metrópolis, y cuya concentración genera el poder económico en el cual se sustenta la dominación absoluta de las fuerzas productivas de la sociedad capitalista.

En este principio vital del sistema, se inscribe la llamada "Doctrina de Seguridad Nacional". Ella consiste en el fortalecimiento político, económico y operativo de las Fuerzas Armadas de cada país dependiente, bajo el pretexto de hacerlas más aptas para la defensa de la soberanía nacional y la integridad territorial y moral, de cada país, genéricamente amenazadas por un foráneo "cuco" marxista-leninista, inspirador de rebeliones y desórdenes.

Este engendro —nacido del contubernio tácito entre los intereses imperialistas y las apetencias de las serviles oligarquías "criollas"— se acuna en los brazos vigilantes de las FF.AA. "nacionales", tuteladas, educadas y pro-

vistas por un Pentágono siempre solidario. Con ese origen y composición, disimulado bajo el disfraz declamatorio de: Nacionalismo, Patria, Soberanía, etc... etc..., y expresado como doctrina rimbombante, ha sido —y es— la fórmula aplicada para maniatar, amordazar y marginar a los pueblos, de toda forma de participación o expresión. La supresión de las garantías constitucionales; la dictadura militar y la imposición del terror, a través de la prisión, de la tortura, el asesinato y la prisión de quienes se rebelan a ese orden, son requisitos indispensables para que este sistema funcione.

#### Los tentáculos del pulpo

1954. Hacen ya casi 10 años que ha finalizado —con todas sus implicancias— la 2da. Guerra Mundial. Las protocolares y diplomáticas efusiones Este-Oeste, ante una victoria sobre el nazismo, que los encontró circunstancial y casualmente unidos, se han diluído. La Historia retoma su curso natural, y ya ambas contrapuestas ideologías se enfrentan en Corea. Estamos en plena histeria de la "guerra fría".

Es en ese momento que, por iniciativa de los EE.UU., se convoca para una reunión en Lima (Perú), a las cúpulas militares de los países latinoamericanos. Motivo: prevenir a esas cúpulas, sobre el "peligro comunista" que se cierne sobre los países, cuya "soberanía" ellos están encargados de salvaguardar; advertirlas de la infiltración en los mismos, de "ideas foráneas" marxista-leninistas; proponerles, como Doctrina común, el fortalecimiento de la "seguridad nacional", para la defensa de los valores de la civilización occidental y cristiana", base de nuestra convivencia; ofrecerles el apoyo logístico necesario para el desarrollo de esa Doctrina; imponerles el concepto de "fronteras ideológicas", como justificativo para la acción coordinada de las FF.AA. en la "seguridad nacional", y como toma de posición en acción preventiva, ante una eventual 3ra. Guerra Mundial, que estaría preparando la U.R.S.S.

Es importante señalar, a esta altura, que ya en esos momentos se ha concretado la instalación y radicación en el continente sudamericano, de cientos de criminales de guerra nazis. Estos, evacuados de Alemania a través de la llamada "ruta de los monasterios", fueron embarcados, desde los puertos de Italia, hacia estas zonas, de acuerdo a una recomendación de un asesor papal, que aconsejaba como conveniente ubicarlos en Sudamérica, donde se detectaban "incipientes brotes de comunismo...".

Es en esa reunión cumbre —sin la presencia de Argentina, por las diferencias, que existían en ese entonces, entre el gobierno de Washington y el Argentino del Gral. Perón— se establecen las bases preparativas para ese eventual enfrentamiento. Enfrentamiento más utópico que real, salvo en el campo ideológico, pero cuyo planteo permite al Imperio afirmar la dependencia de los países latinoamericanos. En función de esa Doctrina tremenda, es que se dota a las cipayas y entreguistas oligarcas "nacionales", de un aparato represivo que asegura el sometimiento a la explotación, de los pueblos que la padecen.

Paralelamente, se determinan las funciones reservadas, tácticamente, a cada uno de los países que participan en esa macabra alianza. Se inscribe en ese plan, el desarrollo de una fuerte estructura defensiva en la parte central del continente (Chaco, Misiones, etc.), dándole, allí, preponderancia al arma aérea, dadas las características topográficas y del suelo de esa zona. De esta manera, se aseguraba, fundamentalmente, la salvaguardia de las enormes reservas de materiales estratégicos (Petróleo, hierro, uranio, etc.), que allí se concentran. En el mismo sentido, se planifican vías de comunicación y penetración, más aptas para los planes imperialistas que para el desarrollo de los países latinoamericanos. Entre ellas, se pueden señalar las Rutas 5 y 26, construidas en el Uruguay, cuyo trazado, costo y construcción, nada tienen que ver con la realidad de ese país, y están claramente diagramadas como vías de penetración desde el Brasil hacia la Argentina, en esos momentos "desalineada". Basta decir que el pavimento de ambas, está concebido para el tránsito de vehículos mucho más pesados que los transportes habituales en ese país, y que, en la intersección de ambas, se construyó la moderna Base Aérea de "Santa Bernardina". En esa Base, hace algunos años, cayó un avión de instrucción. Su tripulación estaba compuesta por más de veinte "instructores" norteamericanos.

### **Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (T.I.A.R.)**

Larga es ya la historia de este tan altisonante como macabro organismo. Más que larga en el tiempo, larga en la intensidad de su nefasta tarea. Intensidad que se mide en crímenes y depredaciones.

Es en su seno que se desarrolla al máximo la Doctrina de Seguridad Nacional, en ancas de la Ideología sentada en la ocasión señalada. Es allí que se delinean, para la represión, las mentadas "fronteras ideológicas". En su nombre, y dejando de lado los derechos de los pueblos, se coordinan las acciones represivas, y se planifican los tremendos genocidios que ensangrientan, regular y cotidianamente, el suelo latinoamericano. Por las características de este trabajo, no vamos a extendernos profundizando detalladamente en este tema. Es demasiado complejo y extenso, y consideramos importante hacerlo especialmente, en próxima oportunidad. Nos limitaremos, por lo tanto, a señalar algunas de sus facetas más notorias, que muestran, claramente, la filosofía que preside el accionar del T.I.A.R., y los intereses que lo mueven y a cuyo servicio funciona. Bastaría para ello, remarcar la posición asumida por este organismo con motivo del conflicto Argentina-Gran Bretaña, por las Islas Malvinas. En esa oca-

sión, la postura de EE.UU. impidió que ese Tratado interviniera en defensa de la soberanía territorial del continente latinoamericano.

A más de ello, y en el otro sentido, es en el marco del T.I.A.R. que se inscribe el llamado "intercambio" de instrucción militar. Esta "instrucción" consiste, básicamente, en cursos destinados a oficiales de las FF.AA. de los países latinoamericanos, dictados en Academias Militares yanquis, especialmente habilitadas en Panamá o en los propios EE.UU. Estos oficiales, seleccionados, son instruidos y entrenados específicamente para la lucha antiguerrilla o antisubversiva, tanto en el aspecto técnico como en el psíquico. Quiere decir esto —lisa y llanamente— que se les capacita, no para defender a sus pueblos de ataques externos, sino para reprimirlos y asesinarlos ante cualquier amago de rebelión, ante causas internas. Porque, claro está, estas rebeliones —según los ideólogos— es inspirada desde el exterior por la "conspiración internacional", que quiere arrasar el estilo de vida "occidental y cristiano". Nunca puede ser la resultante natural, lógica y justa, de las condiciones inhumanas de explotación y marginación, que sumerge en la miseria al 90 por ciento de la población de Latinoamérica.

Paralelamente a esa acción, y como complemento, son enviados a los países de ese área, "instructores" militares encargados de asesorar a las fuerzas represivas de los mismos, en las técnicas más apropiadas, y avanzadas, para sofocar toda expresión popular de liberación. Métodos de torturas; interrogatorios; infiltración; delación; provocación, etc... etc..., y todo aquello que pueda y lleve a producir el terror, son el bagaje que estos ambiguos personajes aportan a nuestros países. Caso típico de estos métodos, es el del tristemente célebre Dan Mitrione, comprobado agente de la CIA y maestro de torturadores, el cual, luego de una tenebrosa trayectoria en Centro América, Brasil y Uruguay, fue ajusticiado finalmente en este último país. Como clara comprobación de la complicidad de las autoridades uruguayas con su accionar, éstas premiaron la memoria de este desclasado criminal, y los ciudadanos uruguayos tienen que sufrir la afrenta de que una calle montevideana lleve el nombre de un monstruoso personaje, imagen del imperio que nos sangra.

Asimismo, alumnos aventajados de esos aprendizajes, son distribuidos e intercambiados entre los países latinoamericanos, para difundir sus conocimientos e ideología. Se produce, así, la tácita coordinación represiva coordinada encubierta e ilegal, que contraviene Constituciones y Tratados internacionales, y que lesiona la soberanía de los países que la ejercitan.

Como se comprende, y surge de lo expuesto —todo lo que está probado y comprobado fehacientemente— este método, inspirado por los grandes centros de poder económico imperialistas y desarrollado por el Pentágono, la CIA y todos los organismos de espionaje y penetración que posee la "gran democracia" del Norte, tiene como única finalidad, asegurar el funcionamiento de la máquina expoliadora de las empresas transnacionales. Para ello, obtiene y construye la complicidad de las FF.AA. de los distintos países latinoamericanos, quienes, con la aquiescencia de las clases dominantes de los mismos, son las encargadas de mantener una "seguridad nacional", que sólo asegura la dependencia y miseria de los "asegurados".

## La coordinación en concreto

La acción concreta originada en esa Doctrina postiza que nos inculcan desde el norte, se traduce en una coordinación represiva, que borra fronteras y legislaciones nacionales.

Ella ha quedado comprobada reiteradamente, pero se ha puesto en total evidencia en estos últimos años, produciéndose hechos notorios, que han conmovido a la opinión pública. Entre estos, adquieren primordial relevancia, los secuestros y asesinatos de Zelmar Michelini, Héctor Gutiérrez Ruiz, Withlock y Rosario Barredo. Estos ciudadanos uruguayos —Senador, el primero, y Presidente de la Cámara de Diputados, el segundo— estaban asilados en la Argentina, y está prácticamente comprobado que fueron secuestrados y asesinados por integrantes de las Fuerzas Armadas Uruguayas, actuando impunemente en territorio argentino.

Otro caso en el cual existen pruebas terminantes de esa coordinación, es el de los uruguayos secuestrados en Buenos Aires y confinados en "Automotores Orletti" durante 15 días, y luego trasladados al Uruguay. De éstos, 4 aún permanecen desaparecidos. Pero, son innumerables esos casos, y ellos tanto se refieren a: Uruguay-Argentina; Paraguay-Argentina-Uruguay (Gustavo Inzaurrealde, Nelson Santana y Neil Tacchi); Brasil-Uruguay (Lilian Celiberti y Universindo Rodríguez); Bolivia-Argentina (Graciela Rutilo Artés y su hija Carla); Argentina-Paraguay (Rojas, Maidana, etc.); Uruguay-Argentina (Estrella y otros); y, en fin, los centenares de personas extranjeras, que figuran como desaparecidos en la Argentina, que sería imposible abarcarlos todos en este trabajo.

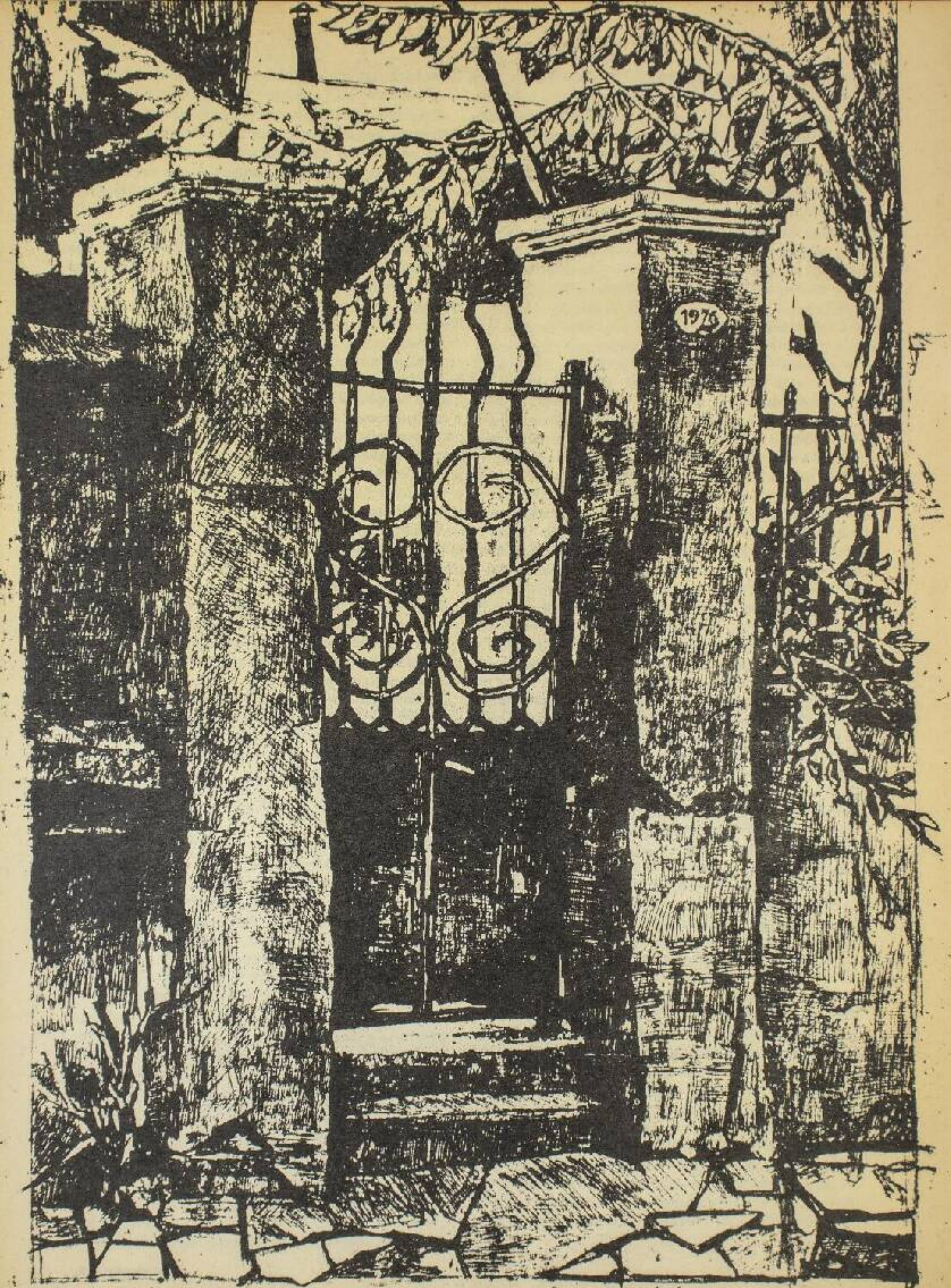
## Conclusiones

Volviendo al inicio de esta nota, de somero análisis de circunstancias, se llega a la conclusión de que esta oscura etapa por que ha pasado la Argentina, no es un hecho aislado o caprichoso. Ella se integra en una amplia y premeditada planificación, que se origina en complejas razones de intereses, que es necesario desvelar.

No ha sido solamente la "maldad" de algunos militares criollos, la causa de toda esta tragedia. Para que esa "maldad" tuviese algún sentido y funcionase, tuvo que ser consentida y apoyada por instituciones y sectores que están constituidos para garantizar la "bondad". Si el Poder Judicial, la Iglesia, el Periodismo, los Partidos Políticos, los Sindicatos..., hubieran cumplido sus funciones específicas, no hubiera habido espacio para la "maldad". Pero esas Instituciones y sectores, no cumplieron. Por qué no cumplieron? Simplemente porque fueron "malas" o estaban corrompidas? No, no es tan sencillo: no cumplieron porque estas instituciones o sectores están integrados por personas que, en lugar de representar intereses nacionales populares, representan intereses anti-nacionales y anti-populares. Están al servicio de intereses transnacionales, y en esa función actúan. Por lo tanto, es imprescindible, para que lo que sucedió no suceda más, estudiar y profundizar en la investigación, para comprender las causas y actuar directamente sobre ellas.

Enrique Rodríguez Larreta

Para ampliar la información de este testimonio, ver:  
1. Uruguay/Argentina: Coordinación represiva — Colección "Memoria y Juicio" — Centro de Estudios Legales y Sociales.

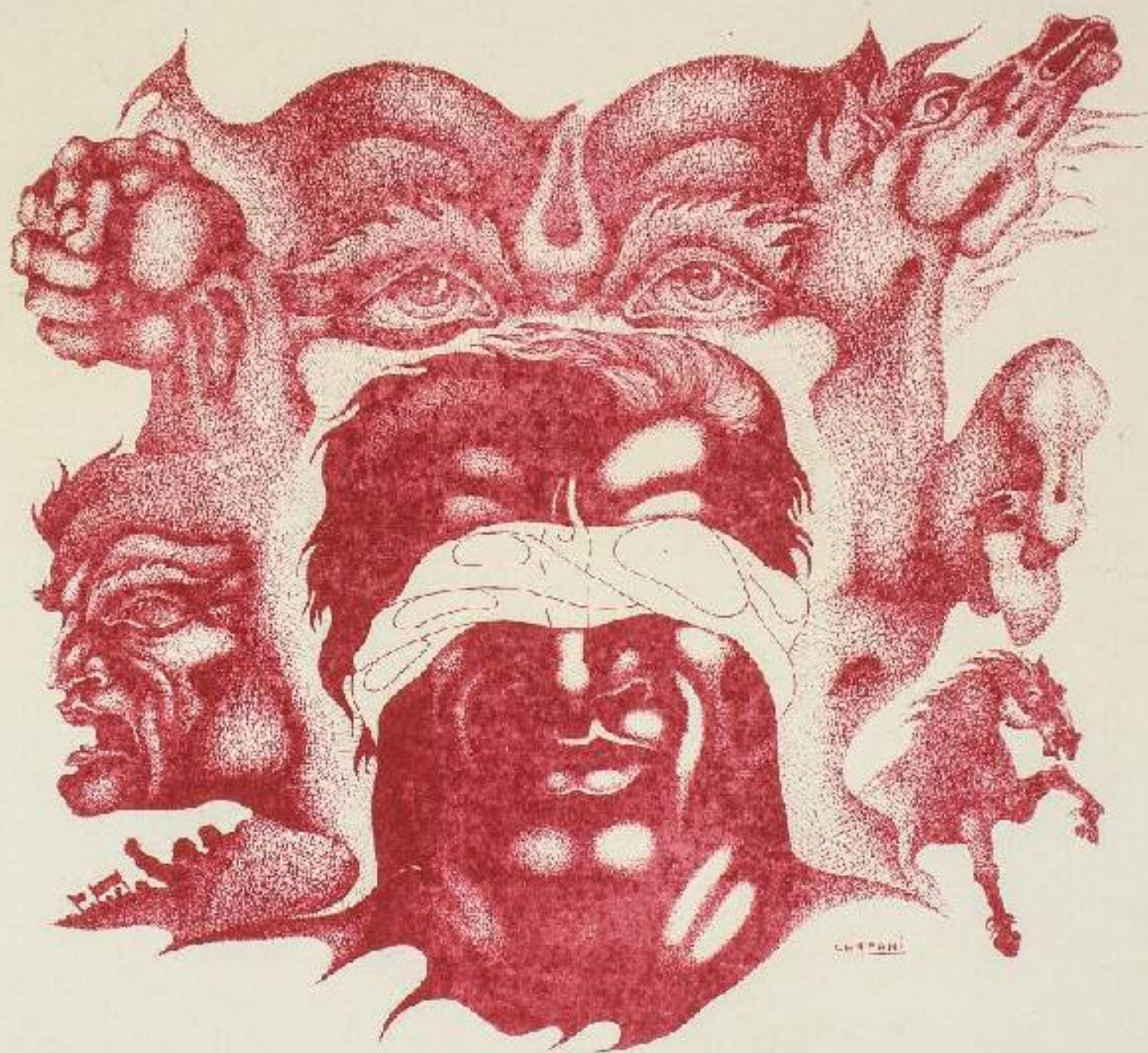


Aquí vivieron.

J. A. Zuñiga 720

# AMERICA LATINA

**Por la vida y la libertad  
Juicio y castigo a los culpables**



## **FEDEFAM - 5º CONGRESO**

**Buenos Aires - 12 - 19 de Noviembre de 1984**

**FEDERACION LATINOAMERICANA  
DE ASOCIACIONES DE FAMILIARES  
DE DETENIDOS-DESAPARECIDOS**

Por informes y/o adhesiones (01) 46-4709 (01) 45-5646 y (01) 37-0377

En este número 10 de TESTIMONIOS referido a la Coordinación Represiva en América Latina y con fecha de edición coincidente con el V Congreso de FEDEFAM, materializamos nuestra adhesión al mismo.

... por todo esto

## JUICIO Y CASTIGO A LOS CULPABLES



familiares de desaparecidos y  
detenidos por razones políticas

